

RECUERDOS DE ESTE FUSILERO – Benjamin Harris

Publicado por CeltíberoCaudillo - 15 Jul 2012 03:35

¿Te resultaría interesante saber que los soldados franceses escondían su dinero dentro del forro de sus casacas?, ¿que en todas las compañías de fusileros británicos se procuraba reclutar al menos un zapatero, que debía cargar con todo su equipo militar, y encima con el propio de su oficio? ¿Te gustaría saber como se procedía a ejecutar a los desertores, o a castigar faltas menores?, ¿cuál era la relación entre los soldados y sus oficiales nobles? ¿Tienes curiosidad por conocer qué llegaban a usar los fusileros ingleses como munición de emergencia?, ¿cuántas mujeres podían acompañar a sus maridos y qué ración recibían?

Si nada de esto te interesa, no sigas leyendo, porque lo único que te vas a encontrar son las memorias de un fusilero británico durante las guerras napoleónicas. ¡Nada menos!

La edición comienza con un detallado prólogo, donde se nos sitúa la actuación de este fusilero en el contexto de la época, con fechas y lugares, y la exposición de los avatares militares en los que participó, sin olvidar una pequeña descripción de las características de su oficio.

La obra, y creo que a eso se debe que tenga un estilo tan agil, consiste en los recuerdos que Benjamín Harris expuso oralmente a un oficial del ejército (como casi todos los soldados rasos de su tiempo, era analfabeto) y que este transcribió puliendo el estilo de su voluntarioso narrador. El soldado en cuestión es reclutado en una leva forzosa para nutrir las unidades de guarnición en Inglaterra. Pero seducido por el uniforme verde de los fusileros se alista en dicha unidad que, al ser voluntaria, puede ser destinada a ultramar. Y a ultramar es destinado de inmediato, en concreto a Dinamarca, que no se muestra todo lo amiga de Inglaterra que sería de esperar. La operación es poco más que un paseo militar, donde las tropas pueden disfrutar del privilegio de alojarse en las casas de los lugareños (método habitual de la época), y que Harris describe de una forma quizás demasiado idilica.

La siguiente campaña a la que resulta destinado es el desembarco en Portugal, donde los ingleses están dispuestos a aprovechar la situación favorable que ha creado la derrota de Bailén (el autor del prólogo no puede evitar la británica necesidad de convertir el ejército de Dupont en un puñado de patanes reclutados a la fuerza y sin espíritu de lucha). Harris no tiene ningún interés en resaltar su participación ni en tratar de describir todos los grandes acontecimientos. Harris es un fusilero, un soldado raso, y solo está interesado en contar su pequeña participación en los diversos combates, así que las batallas se reducen para él a su propia obligación: Mantener los piquetes avanzados contra la infantería ligera francesa. Por supuesto, en ningún momento hace indicación alguna respecto al alcance superior de su fúsil sobre los mosquetes franceses, aunque ya tenemos información de ello gracias al prólogo.

Rapidamente, mucho más rapidamente de lo que le gustaría a Harris, la suerte de los ingleses cambia por completo, y nos encontramos a los orgullosos regimientos británicos (cuya bizzarria y espléndida

estampa se nos ha citado una y otra vez) convertidos en una masa desharrapada y al borde de la inanición, que se arrastra empujada por sus oficiales hacia la salvación que suponen los puertos de Vigo y La Coruña. El autor no nos ahorra ninguno de los horrores de la retirada, ni los sufrimientos que a punto estuvieron de costarle la vida en varias ocasiones.

En una escena que parece sacada de Jenofonte, los ingleses ascienden una colina y cambian el grito de ¡Thalassa ! por el de ¡La Flota !, pero parece que el sentimiento es el mismo, aunque en este caso se convierta en un sálvese quién pueda en el que poco le falta a Harris para quedarse en la playa, en esta suerte de Dunquerque decimonónico.

Logran regresar a la amada Inglaterra, y nos encontramos al narrador convertido en miembro de una patrulla de reclutamiento que emplea todas las tretas de su oficio. Poco después es destinado a la expedición a la isla de Walcheren, donde contrae las “fiebres” que ya no le abandonarán en el resto de la narración, y que le impedirán volver a tomar parte en las expediciones contra los franceses. A pesar de desaparecer la emoción de las aventuras guerreras, esta parte no pierde interés, ya que nos permite descubrir como era la vida en el hospital y la guarnición para un soldado de aquella época.

Aunque en sí misma la narración ya es lo suficientemente amena, Harris la decora aquí y allá con las peripecias de sus compañeros, en una suerte de minibiografías que enriquecen notablemente el texto.

=====

Re: RECUERDOS DE ESTE FUSILERO – Benjamin Harris

Publicado por CeltíberoKeke - 15 Jul 2012 09:10

Mmmmmmm...

Si despues de la masacre que estan suponiendo las ofertas de verano de Steam para mi bolsillo, me queda algo de pasta seguramente me lo compre.

muy interesante y gracias por el descubrimiento.

Keke

=====

Re: RECUERDOS DE ESTE FUSILERO – Benjamin Harris

Publicado por hugoelmentsajero - 15 Jul 2012 16:04

Me interesa esta época, me lo descargaré, aunque daré preferencia a si alguien conoce algún BUEN libro sobre Alejandro Magno que llevo buscando un tiempo y no logro encontrar...

=====